

El Camino a Cristo

Guía de Estudios Bíblicos



**Regocijándonos
en el Señor**

15 - 16

(1) ¿A quienes debemos representar el amor, la misericordia, y amor de Cristo como cristianos?

Isaías 12:4, 5

Textos relacionados: Isaías 66:19; Juan 17:18; 1 Crónicas 16:8; Salmos 9:11; 96:3; 105:1; 107:22

Los hijos de Dios están llamados a ser representantes de Cristo y a manifestar siempre la bondad y la misericordia del Señor. Así como el Señor Jesús nos reveló el verdadero carácter del Padre, hemos de revelar a Cristo ante un mundo que no conoce su ternura y compasivo amor.

(2) ¿Qué función debemos cumplir cuando aceptamos y seguimos a Cristo?

2 Corintios 3:2,3

Textos relacionados: 1 Pedro 3:15; Hechos 4:20; Romanos 1:8, 16, 17; 1 Tesalonicenses 1:8

En cada uno de sus hijos el Señor Jesús envía una carta al mundo. Si eres discípulo de Cristo, él envía en ti una carta a la familia, a la aldea, a la calle donde vives. Jesús, que mora en ti, quiere hablar a los corazones que no le conocen. Tal vez no leen la Biblia ni oyen la voz que les habla en sus páginas; no ven el amor de Dios en sus obras; pero si eres un verdadero representante del Señor Jesús, es posible que por ti sean inducidos a conocer algo de su bondad y sean ganados para amarle y servirle.

(3) ¿Qué características deben reflejar nuestras vidas cuando servimos a Cristo y alumbramos al mundo?

1 Timoteo 6:6

Textos relacionados: Filipenses 4:11; Salmos 34:5; 4:3; Gálatas 5:22, 23; 1 Timoteo 2:2; 4:8; 6:11; Proverbios 19:23; 30:8; Eclesiastés 4:6

Los cristianos son como portaluces en el camino al cielo. Tienen que reflejar sobre el mundo la luz de Cristo que brilla sobre ellos. Su vida y carácter deben ser tales que por ellos adquieran otros una idea justa de Cristo y de su servicio.

Si representamos verdaderamente a Cristo, haremos que su servicio parezca atractivo, como lo es en realidad. Los cristianos que llenan su alma de amargura y tristeza, murmuraciones y quejas, están representando ante otros falsamente a Dios y la vida cristiana. Dan la impresión de que Dios no se complace en que sus hijos sean felices; y en esto dan falso testimonio contra nuestro Padre celestial.

(4) ¿Qué principio fundamental fijo en nuestra mente evitará la incredulidad, el desánimo, y la aceptación de las falsas representaciones que Satanás hace de Dios?

Salmos 125:1

Textos relacionados: Salmos 4:5; 64:10; 57:1; 40:4; 34:8; 141.8; Proverbios 29:25; 30:5; 3:5

Satanás se regocija cuando puede inducir a los hijos de Dios a la incredulidad y el desaliento. Se deleita cuando nos ve desconfiar de Dios y dudar de su buena voluntad y de su poder para salvarnos. Le agrada hacernos sentir que el Señor nos hará daño por sus providencias. Es obra de Satanás representar al Señor como falto de compasión y piedad. Tergiversa la verdad respecto a él. Llena la imaginación de ideas falsas tocante a Dios; y en vez de espaciarnos en la verdad acerca de nuestro Padre celestial, con demasiada frecuencia nos fijamos en las falsas representaciones de Satanás, y deshonramos a Dios desconfiando de él y murmurando contra él. Satanás procura siempre presentar la vida religiosa como una vida lóbrega. Desea hacerla aparecer trabajosa y difícil; y cuando el cristiano, por su incredulidad, presenta la religión en su vida bajo este aspecto, secunda la mentira de Satanás.

(5) Así como Pablo, ¿cuál debe ser nuestra actitud ante las dificultades que enfrentamos en nuestra vida?

2 Corintios 12:9, 10

Textos relacionados: 2 Corintios 3:5; Josué 1:9; Isaías 43:2-5; Jeremías 1:6-9; 1 Corintios 10:13; 15:10

Muchos, al recorrer el camino de la vida, se espacian en sus errores, fracasos y desengaños, y sus corazones se llenan de dolor y desaliento. La vida es como caminar por un jardín de rosas. Mientras estaba yo en Europa, una hermana que había estado haciendo esto y que se hallaba profundamente apenada, me escribió pidiéndome algunos consejos que la animaran. La noche que siguió a la lectura de su carta, soñé que estaba yo en un jardín y que uno, al parecer dueño del jardín, me conducía por los caminos del mismo. Yo estaba recogiendo flores y gozando de su fragancia, cuando esta hermana, que había estado caminando a mi lado, me llamó la atención a algunos feos zarzales que le estorbaban el paso. Allí estaba ella afligida y llena de pesar. No iba por el camino siguiendo al guía, sino que caminaba entre espinas y abrojos. “¡Oh!” murmuró ella, “¿no es una lástima que este hermoso jardín esté echado a perder por las espinas?” Entonces el que nos guiaba dijo: “No hagáis caso de las espinas, porque solamente os molestarán. Cortad las rosas, los lirios y los claveles”.

Cuando miras atrás a las experiencias de tu vida, ¿encuentras momentos placenteros? ¿Están las promesas de Dios, al igual que las fragantes flores, creciendo a ambos lados de tu sendero? ¿Permitirás que su belleza y dulzura llene tu corazón de gozo?

Las espinas y abrojos sólo te herirán y causarán dolor; y si recoges únicamente esas cosas y las presentas a otros, ¿no estás menospreciando la bondad de Dios e impidiendo que los demás anden en el camino de la vida? No es sabio reunir todos los recuerdos desagradables de la vida pasada, sus iniquidades y desengaños, para hablar de esos recuerdos y llorarlos hasta quedar abrumados de desaliento. La persona desalentada se llena de tinieblas, desecha de su alma la luz divina y proyecta sombra en el camino de los demás.

(6) Cuando un pecador indigno comprende el cuadro de la redención, ¿cuál será su testimonio?

Isaías 12:4, 5

Textos relacionados: Isaías 12:5; Salmos 106:47, 48; 113:1-3; 117:1, 2; 105:1; 1 Crónicas 16:8-11

Gracias a Dios por los hermosísimos cuadros que nos ha dado. Reunamos las benditas promesas de su amor, para recordarlas siempre: el

Hijo de Dios, que deja el trono de su Padre y reviste su divinidad con la humanidad para poder rescatar al hombre del poder de Satanás; su triunfo en nuestro favor, que abre el cielo a los hombres y revela a su vista la morada donde la Divinidad descubre su gloria; la raza caída, levantada de lo profundo de la ruina en que el pecado la había sumergido, puesta de nuevo en relación con el Dios infinito, vestida de la justicia de Cristo y exaltada hasta su trono después de sufrir la prueba divina por la fe en nuestro Redentor. Tales son las cosas que Dios quiere que contemplemos.

(7) ¿Cómo demostró Dios su amor por nosotros más allá de toda duda razonable?

Romanos 8:32

Textos relacionados: Romanos 5:6-11; Juan 3:16; 2 Corintios 5:21; 1 Juan 4:10

Cuando parece que dudamos del amor de Dios y desconfiamos de sus promesas, le deshonramos y contristamos su Espíritu Santo. ¿Cómo se sentiría una madre cuyos hijos se quejaban constantemente de ella, como si no tuviera buenas intenciones para con ellos, mientras que en realidad durante su vida entera ella se ha esforzado por fomentar los intereses de ellos y proporcionarles comodidades? Suponte que dudaran de su amor; esto quebrantaría su corazón. ¿Cómo se sentiría un padre si sus hijos lo trataran así? ¿Y cómo puede mirarnos nuestro Padre celestial cuando desconfiamos de su amor, que le indujo a dar a su Hijo unigénito para que tengamos vida? El apóstol dice: “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Y sin embargo, cuántos están diciendo con sus hechos, si no con sus palabras: “El Señor no dijo esto para mí. Tal vez ame a otros, pero a mí no me ama”.

(8) ¿Por qué no debemos meditar en pensamientos de duda o compartir las dudas con otros acerca de temas espirituales?

Romanos 14:7, 13

1 Corintios 8:9, 12

Textos relacionados: Lucas 12:29; Mateo 12:36; Levíticos 19:14; Mateo 16:23; Hebreos 11:6; Romanos 14:23; 1 Timoteo 2:8

Todo esto está perjudicando a tu propia alma, pues cada palabra de duda que expresas da lugar a las tentaciones de Satanás; hace crecer en ti la tendencia a dudar, y es un agravio de parte tuya a los ángeles ministradores. Cuando Satanás te tienta, no salga de tus labios una sola palabra de duda o tinieblas. Si eliges abrir la puerta a sus insinuaciones, tu mente se llenará de desconfianza y de rebeldes cavilaciones. Si hablas de tus sentimientos, cada duda que expreses no sólo reaccionará sobre ti mismo sino que será una semilla que germinará y dará fruto en la vida de otros, y acaso sea imposible contrarrestar la influencia de tus palabras. Tal vez puedas recobrar te de la hora de la tentación y del lazo de Satanás; mas puede ser que otros que hayan sido dominados por tu influencia, no alcancen a escapar de la incredulidad que hayas insinuado. ¡Cuánto importa que expresemos tan sólo cosas que den fuerza espiritual y vida!

(9) ¿Qué deben incluir nuestras conversaciones que revelen la salvación de Dios?

Salmos 50:23

Textos relacionados: Salmos 50:14; 86:12; 34:1; 104:33; 1 Pedro 2:9

Los ángeles están atentos para oír qué clase de informe das al mundo acerca de tu Señor. Conversa de Aquel que vive para interceder por nosotros ante el Padre. Está la alabanza de Dios en tus labios y corazón cuando estreches la mano de un amigo. Esto atraerá sus pensamientos al Señor Jesús.

(10) ¿Qué consejo nos da la Biblia acerca de la duda y el desánimo?

Filipenses 2:14

Textos relacionados: Romanos 12:8; 14:1; 2 Corintios 12:19, 20; Efesios 4:31; 1 Timoteo 6:4-6

Todos tenemos pruebas, aflicciones duras que sobrellevar y fuertes tentaciones que resistir. Pero no las cuentas a los mortales, sino lleva todo a Dios en oración. Tengamos por regla el no proferir una sola palabra de duda o desaliento. Podemos hacer mucho más para alumbrar el camino de los demás y sostener sus esfuerzos si hablamos palabras de esperanza y buen ánimo. Hay muchas almas valientes que están en extremo acosadas por la tentación, casi a punto de desmayar en el conflicto que sostienen consigo mismas y con las potencias del mal. No las desalientes en su dura lucha. Alérgalas con palabras de valor, ricas en esperanza, que las insten a avanzar. De este modo puedes reflejar la luz de Cristo. “Ninguno de nosotros vive para sí”. Romanos 14:7. Por tu influencia inconsciente pueden los demás ser alentados y fortalecidos, o desanimados y apartados de Cristo y de la verdad.

(11) ¿En la presencia de quién se encuentra la plenitud de gozo y placer?

Salmos 16:8, 11

Textos relacionados: Hechos 2:28; Judas 24; Salmos 36:8; 4:6, 7; 17:15; 21:6; 42:5

Muchos tienen ideas muy erróneas acerca de la vida y el carácter de Cristo. Piensan que carecía de calor y alegría, que era austero, severo y triste. Para muchos toda la vida religiosa se presenta bajo este aspecto sombrío.

Se dice a menudo que Jesús lloró, pero que nunca se supo que haya sonreído. Nuestro Salvador fue a la verdad Varón de dolores y experimentado en quebranto, porque abrió su corazón a todas las miserias de los hombres. Pero aunque fue la suya una vida de abnegación, dolores y cuidados, su espíritu no quedó abrumado por ellos. En su rostro no se veía una expresión de amargura o queja, sino siempre de paz y serenidad. Su corazón era un manantial de vida. Y doquiera iba, llevaba descanso y paz, gozo y alegría. Nuestro Salvador fue profunda e intensamente fervoroso, pero nunca sombrío o huraño. La vida de los que le imiten estará por cierto llena de propósitos serios; ellos tendrán un profundo sentido de su responsabilidad personal. Reprimirán la liviandad; entre ellos no habrá júbilo tumultuoso ni bromas groseras; pues la religión del Señor Jesús da paz como un río. No extingue la

luz del gozo, no impide la jovialidad ni oscurece el rostro alegre y sonriente. Cristo no vino para ser servido, sino para servir; y cuando su amor reine en nuestro corazón, seguiremos su ejemplo.

Gracias mi Padre Dios por revelar tu amor hacia mi más allá de mis dudas por medio del regalo de tu Hijo por mi redención. Elijo permanecer en Jesús y así tener completo gozo y placer que Él desea darme.

Circule uno: **Sí** **Indeciso**

Acepto el honor de tener el nombre de “cristiano” y elijo demostrar a otros el gozo, la paz, y la felicidad que se tiene cuando permanecemos en Él.

Circule uno: **Sí** **Indeciso**

Elijo confiar en el Señor porque me doy cuenta que confiar en Él es la única fuente de protección de las mentiras y dudas de Satanás.

Circule uno: **Sí** **Indeciso**

Es mi blanco animar a los que me rodean para que no entren en el desánimo y la duda.

Circule uno: **Sí** **Indeciso**

Descargar gratuitamente en www.Bible-Lessons.org

Formato de estudio bíblico © Merlin Beerman. Todos los derechos reservados.

Los textos fueron adaptados de “El camino a Cristo”, por E. G. de White. Las ilustraciones © Goodsalt. Estas lecciones gratuitas, disponibles en muchos idiomas, se pueden fotocopiar con el propósito de compartirlas. Las lecciones no se pueden alterar, vender, o traducir en circunstancia alguna sin el permiso escrito del editor, y este aviso de derechos de autor debe permanecer en cada copia sucesiva. Esta y otras series—producidas en formato guía de estudio de alta calidad y colores vivos—pueden comprarse por cantidades a precios que se comparan con el coste de fotocopia.

www.RevelationPublications.com o llame al 800-952-4457